



Tema 47A: **"La viña rentada."**

Introducción: El texto de hoy **Mateo 21:33-43** (Mr. 12:1-12; Lc. 20:9-19) es una de las tres parábolas que se encuentran en los tres Evangelios sinópticos. Esta es la segunda de las tres parábolas pronunciadas por el Señor en contra de los líderes judíos. *El dueño del campo* representa a *Dios*; *los labradores* representan las *autoridades religiosas* entre los judíos; *la viña* representa el *reino de Dios*; *los siervos enviados* para recibir la parte de la cosecha que le corresponde al dueño representan *los profetas*; *el hijo* representa al *Mesías*. Jesús mismo. **Todo lo que relata la parábola sucedió en la historia de Israel, menos la muerte del Hijo** que iba a acontecer en pocos días. Jesús predijo esto al pie de la letra. Los líderes querían asesinar al Mesías. Mediante su pregunta Jesús les hace pronunciar su propia sentencia. Porque entraron en el pecado de sus antepasados al matar al Cristo que el Señor les había enviado, el reino de Dios le fue quitado. Dios ya no sería su Dios, (Ex. 19:5-6; Dt. 18:18-19). Pero no pudieron destruir **"la piedra que ha llegado a ser la piedra angular,"** (Sal. 118:22-23), ya que era esencial para la fundación de un nuevo pueblo de Dios. ¡Jesucristo resucitó de entre los muertos y vive! Se pregunta si también hoy en día podríamos nosotros, a los cuales ha llegado el reino de Dios, caer bajo semejante juicio de Dios. **¿Nos creemos labradores en el reino de Dios? ¿Rechazamos su dirección y voluntad para llevar a cabo nuestra voluntad a fin de enseñarnos del nuevo pueblo de Dios? Si fuera así, la misma ira de Dios caería sobre nosotros. ¿Caerá esa piedra sobre nosotros y nos hará polvo?** (v.44). Notemos un resultado alarmante que no forma parte del texto propiamente. Los judíos claramente oyeron y entendieron el significado de esa parábola. No obstante estaban ciegos al hecho que se apresuraron a cumplir precisamente aquello que Jesús había profetizado, (vv. 45-46). Esto es una manifestación del endurecimiento de sus corazones. No quisieron prestar atención a la advertencia del Señor, sino que se endurecieron en sus propios pensamientos e hicieron planes para crucificarlo. **¡Hasta que abismo profundo de maldad nos hunde la incredulidad!**

-----Preguntas para la reflexión:-----

Mateo 21: 33-34 *"Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue lejos. ³⁴ Cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibieran sus frutos."*

Jesús implica que el dueño de la tierra es Dios, (Is. 5:1-7; 27:1-7). Con respecto a quién o qué es lo que la viña representa, esto, también se contesta en los pasajes de Isaías donde la viña se le llama específicamente **"Israel."** Nótese la enumeración de cosas que hizo el dueño de la viña. El **plantó**, construyó un **cercó**, **cavó** un lagar, **edificó una torre**. Esta es una descripción general del amoroso cuidado y preocupación de Dios por su pueblo. El proveyó a sus necesidades, los protegió, les mostró su amor, sin reparar en gastos. Entonces, **¿quiénes son los labradores?** Notamos que en los vv. 45-46, los fariseos se dan cuenta de que esta parábola era dirigida a ellos, los líderes religiosos, ellos eran responsables por cuidar de la viña del Señor y entregarle su cosecha. Los siervos, como sucede con frecuencia en las Escrituras, **"mis siervos, los profetas."** Los portavoces de Dios vinieron hablando del Salvador, animando a la gente a hacer obras como fruto de la fe. **¿Cuáles son los frutos que Dios espera se produzcan?** En términos espirituales, son los frutos que produce la fe, o aun mejor, **"frutos del Espíritu."** Dios busca esto dondequiera que se predique su Palabra. **Reflexionemos: 1.- ¿Quién es el propietario? 2.- ¿A quién o a qué representa la viña? 3.- ¿Hay algunas otras comparaciones que deben hacerse aquí?**

Mateo 21: 35-39 *"Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon. ³⁶ Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo. ³⁷ Finalmente les envió su hijo, diciendo: "Tendrán respeto a mi hijo." ³⁸ Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: "Éste es el heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de su heredad." ³⁹ Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron."*

¿De qué manera fueron maltratados por la gente en general y por los líderes del pueblo? Considere la vida de *Jeremías* es puesto en el cepo (Jer. 20:2); *Uría* es asesinado con la espada (Jer. 26:23); *Zacarías* es lapidado (2 Cr. 24:21). Según la tradición judía, *Isaías* fue acerrado por la mitad durante el reinado de Manasés, (Hebreos 11:35-38). El hijo de la parábola es obviamente Jesús, el Hijo de Dios, aquel que Dios envió **"en el debido tiempo."** Aquí la parábola se dirige a los acontecimientos futuros, ya que aquí se esta prediciendo lo que le sucedió a Jesús. Realmente, los líderes del pueblo ya habían decidido deshacerse de Jesús (Jn. 11:49; Mr. 11:18; Lc. 19:49). Ellos reconocieron que él alegaba ser el Hijo de Dios, pero se rehusaron aceptarlo como tal, o como al Salvador. Ellos querían la herencia para ellos mismos. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué tanta paciencia del dueño de la viña, al final envió a su hijo? 2.- ¿Hasta qué punto llegó la ambición de los**

labradores? 3.- ¿Qué sentido del respeto tenían el dueño, los labradores, los siervos, el hijo? 4.- ¿Cómo reacciona el ser humano ante la falta de respeto? 5.- ¿Cómo reaccionó Dios ante la falta de respeto a su Hijo?

Mateo 21: 40-41 *“Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?”* ⁴¹ *Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.”*

El dueño (cabeza de familia, jefe de la familia) del v. 33 se convierte en Señor en el v. 40, otro detalle sutil que algunas traducciones pasan por alto. La frase *“Cuando venga, pues, el señor de la viña,”* le da un sabor escatológico al v. 40. En el v. 41, los principales sacerdotes y ancianos pronuncian un juicio sobre sí mismos. Mateo escribe este Evangelio después de la caída de Jerusalén en el año 70 d. C., y seguramente asocia este juicio con tal evento, al igual que el llamado de los gentiles y el surgimiento de la iglesia. *Esta parábola puede tentarnos a ser orgullosos o al anti-semitismo. Ninguno de los dos es apropiado.* Dios les ha quitado la viña a aquellos que no eran dignos (los judíos) y se la ha dado a aquellos que lo son (la iglesia). Sin embargo, el juicio pronunciado sobre los labradores originales sirve como una advertencia para los nuevos labradores. Los *“otros”* a quienes ahora se les da la viña, también son responsables ante el dueño. También se les carga con la gran responsabilidad de producir los frutos del reino. El castigo de los otros no es una causa para regocijarse sino para temer (Romanos 11:20-21). A menos que los nuevos labradores (y los cristianos solamente son labradores, no los dueños) den fruto, la viña puede una vez más ser transferida a alguien más. El dueño de la viña sigue esperando una vida recta, atención humana, y valiente testimonio, estas tres son las cualidades que Mateo entiende como *“fruto.”* **Reflexionemos:** 1.- ¿Traería Dios tales juicios en contra de Su iglesia o de las personas de hoy en día si abusan de sus privilegios? 2.- ¿Qué aplicación puede ser hecha para nosotros mismos de esta parábola?

Mateo 21: 42-43 *“Jesús les preguntó: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: »“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?”* ⁴³ *»Por tanto, os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él.”*

En el v. 42, Jesús cita el Salmo 118:22-23. *“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.”* La piedra rechazada — *el Cristo crucificado* — se convierte en la piedra principal del nuevo edificio de Dios. En el v. 43, Jesús les dice a los líderes religiosos, *“el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente (singular — raza, tribu) que produzca los frutos de él (el reino).”* Cuando se usa en el plural, típicamente se refiere a los gentiles. Sin embargo, en su forma singular, aquí se usa tal vez sugiriendo que se refiere a la iglesia, compuesta tanto de judíos y gentiles, como un nuevo (pueblo) de Dios. Ciertamente, para el final del primer siglo cuando se estaba escribiendo este Evangelio, el manto ha pasado a la iglesia. La iglesia del tiempo de Mateo sigue siendo en su mayoría judía, pero el número de miembros gentiles está creciendo rápidamente. La mayor característica del nuevo reino-de-Dios-que-lleva-la-nación que Jesús prevé es su capacidad para producir fruto. El deseo más importante de Jesús para el futuro del pueblo de Dios es la vida de discipulado (la teología llama esto santidad o santificación; Jesús lo llama guardar su enseñanza y hacer la voluntad de su Padre). **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué acerca de nosotros hoy? 2.- ¿No hemos recibido privilegios maravillosos de Dios? 3.- ¿Quiénes son y qué hacen aquellos que producen frutos? 4.- Jesús dijo: *“que el reino de Dios será arrebatado de vosotros (los principales sacerdotes y los fariseos) y dado a la gente (sus seguidores)”* ¿Cómo podemos nosotros, sus seguidores hoy, prepararnos para la gran responsabilidad de cultivar el Reino de Dios? 5.- ¿Qué significa para usted vivir los frutos del reino?

Conclusión: Verdaderamente Dios nos ha dado bendiciones maravillosas. Él nos hizo dignos de ser *“aptos para participar de la herencia de los santos”* (Col. 1:12). Él nos *“ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de Su amado hijo”* (Col 1:13). En Cristo tenemos *“redención por Su sangre, el perdón de pecados”* (Col 1:14). Él envió apóstoles y profetas de Su Hijo, cuyas palabras están en el Nuevo Testamento. Debemos ser cuidadosos con lo que recibimos de ellos (Jn. 13:20).

Oremos: *“Padre Santo, continúa regando, abonando y enriqueciendo la viña que con tanto amor Tú has plantado en nuestro corazón. Amén.”*